

El universo onírico de Roger Dean

Obra cumbre. 'Tales From Topographic Oceans' es una colosal sinfonía moderna de 1973, para la que el dibujante británico creó un mundo de imágenes emocionales inigualables en el rock



MIGUEL PÉREZ



Tal día como el pasado jueves, pero hace cincuenta años, el rock progresivo conoció una obra cumbre tan difícil de superar como de sonar hoy en Spotify: 'Tales from Topographic Oceans', el doble álbum de Yes compuesto sólo por cuatro temas de entre 18 y 21 minutos de duración cada uno basado en las Escrituras Sánscritas y las reflexiones del gurú hindú Paramahansa Yogananda. Así dicho en la era de Bad Bunny, todo esto puede sonar al argumento de una película indie protagonizada por Nicolas Cage. Pero no hay tantas experiencias más cercanas a la pura música, salvo la ópera, los clásicos o el jazz, que este delirio creado por cinco músicos y un ilustrador en estado de gracia.

'Tales from Topographic

Oceans' ha sido catalogado como un alarde de virtuosismo sonoro y el comienzo de una revolución en el diseño de portadas. Esto último se debe al talento de Roger Dean, un joven británico que pasó de diseñar interiores a convertirse en un visionario de la ilustración orgánica y el actual arte digital. Hay un consenso amplio en que el director James Cameron se 'inspiró' en su universo fantástico para crear la Pandora de 'Avatar'. El dibujante le demandó en 2013, pero un juez rechazó el caso al considerar que no había suficientes pruebas de un plagio.

Roger Dean nació en 1944 en Kent en el seno de una familia cuyo padre era ingeniero militar. Creció en las bases del ejército británico en el Mediterráneo y Asia, lo que le permitió formarse en culturas como la china y la griega y empaparse de los arcanos de las civilizaciones clásicas. Los motivos mitológicos, la épica de los guerreros antiguos, los paisajes ingravidos, la fantasía del sci-fi, los bosques mágicos y los escenarios oníricos son elementos cla-

ves de su producción caleidoscópica y querida si se piensa que cien millones de personas poseen uno de sus carteles o portadas.

Posiblemente, nunca un artista ha estado tan ligado a la comprensión de un género musical. El pintor del rock progresivo encarna una imagen de marca para miles de melómanos. Con solo ver sus carátulas es posible descubrir qué ofrecerá el disco. Un ejemplo: Magna Carta. En sus portadas aparecen los árboles y otros motivos naturales, reveladores de una banda a caballo entre el prog y el folk rock. Con Uriah Heep, grupo más orientado al hard rock, sus ilustraciones se llenan de rocas, brujos y guerreros. En cambio, con el primer disco de Asia en 1982, una colección de canciones confeccionadas por músicos de Yes, King Crimson, The Buggles y Emerson, Lake & Palmer, el británico optó por una imagen más directa y descargada de barroquismo, acorde a la mayor comercialidad del repertorio: una serpiente marina emergiendo del océano en pos de una esfera.

EL ARTISTA



► **Multidisciplinar.** Nacido en Kent en 1944, posee una larga carrera como, ilustrador, publicista, diseñador y arquitecto.

► **Grupos.** Portadas para Atomic Rooster, Osibisa, Magna Carta, Uriah Heep, Yes, Asia, Billy Cox, Budgie, Greenslade, John Lodge, Steve Howe y otros artistas, además de la Motown.

► **Museos.** Ha expuesto sus diseños arquitectónicos y de mobiliario en el Museo Nacional de Arte y Diseño de Londres y la Royal Academy.

Roger Dean se cruzó en el camino de la música en 1969. El joven interiorista decoraba el reservado del club londinense Ronnie's Scott Jazz cuando conoció al manager de The Gun. A éste le gustaron sus ideas y le pidió que realizara una carátula para un LP de los hermanos Gurrvitz. El dibujo, un conjunto de seres infernales envueltos en una nube roja sobre un cielo nocturno, llegó a manos del multimillonario Richard Branson. Le entusiasmó y decidió contratarle para crear el logotipo de Virgin Records. La fama de Roger comenzó a extenderse. Los encargos le cayeron como fichas de dominó y acabó en la oficina de Yes para ilustrar su debut de 1969. Nunca más lo soltarían.

En 1972 las enseñanzas del gurú Yogananda cayeron en manos de Jon Anderson, el cantante de la banda, y le fascinaron de tal modo que el grupo se puso a pergeñar un gigantesco disco dividido en cuatro capítulos. Tampoco era el libro de un cualquiera. Quizá a los más veteranos les suene el nombre de Paramahan-